



A Través del Techo

Según el relato de Lucas 5:17-26

Versículo Principal:

“Al ver la fe de ellos, Jesús le dijo al hombre: «Joven, tus pecados son perdonados»”.

Lucas 5:20 NTV

Hasta Aquí...

¿Qué aprendiste de la historia anterior?

¿Qué recuerdas de la gran historia de Dios?

Anime a su hijo a recordar la historia anterior repasando juntos en la aplicación.

Desactive el audio y permita que su hijo cuente la historia en voz alta, usando las imágenes como sugerencias.

Explorando Esta Historia...

Pídale a su hijo que le cuente la historia.

Ayúdele a recordar haciéndole las siguientes preguntas:

- ¿Por qué los hombres llevaron a su amigo que no podía caminar donde estaba Jesús?
(Porque creían que Jesús podía sanarlo).
- ¿Qué hicieron los amigos cuando encontraron que la casa estaba llena de gente?
(Sacaron partes del techo e hicieron un agujero en él)
- ¿Qué dijo Jesús cuando vio que el hombre no podía caminar?
(“Tus pecados son perdonados. Recoge tu camilla y vete a tu casa”).

Para Agregar a la Historia...

Sólo Dios puede perdonar pecados y sólo Dios puede sanar a las personas. ¡Jesús hizo las DOS cosas! Jesús perdonó los pecados del hombre y sanó sus piernas para demostrar que él tiene el poder de Dios.

La Gran Historia de Dios...

Él demostró que él era Dios al perdonar los pecados del hombre y al sanar sus piernas para que volviera a caminar. Él se preocupó por el interior y el exterior del hombre que necesitaba su ayuda. Jesús les demostró que él estaba aquí con un propósito; él estaba aquí para reparar lo que el pecado había roto.

Mi Historia...

Los amigos del hombre lo llevaron a Jesús porque creyeron que Jesús podía sanarlo. ¡Y lo hizo! ¡Dios quiere sanar todo lo que está roto en tu vida también! Ahora o en el cielo, Dios tiene el poder de reparar todo lo que se ha roto en tu vida.

- ¿Qué te gustaría que Jesús sanara en tu vida?
- ¿Cómo puede sanar Jesús en tu interior?
(Jesús puede sanar mi corazón; Jesús puede ayudarme a vivir como él).

Conversa con Dios...

Querido Dios,
Gracias por tu amor.
Gracias por venir a la tierra a demostrarnos tu poder.
Ayúdame a *estar quieto* y a *saber que* tú eres *Dios*.
Amén.

«¡Quédense quietos y sepan que yo soy Dios! Toda nación me honrará. Seré honrado en el mundo entero».
Salmos 46:10 NTV

